

---

# Retos, riesgos y oportunidades de la vida afectiva del sacerdote

## *Challenges, Risks and Opportunities of the Priest's Affective Life*

RECIBIDO: 16 DE NOVIEMBRE DE 2022 / ACEPTADO: 10 DE OCTUBRE DE 2023

---

### Carlos CHICLANA ACTIS

Consulta Dr. Carlos Chiclana  
Madrid. España  
ID ORCID 0000-0001-7586-7045  
carloschiclana@doctorcarloschiclana.com

### Laura GARCÍA-BORREGUERO

Consulta Dr. Carlos Chiclana  
Madrid. España  
ID ORCID 0000-0003-1298-6682  
lauragarciaborreguero@hotmail.com

### Raquel LÓPEZ-HERNÁNDEZ

Consulta Dr. Carlos Chiclana  
Madrid. España  
ID ORCID 0000-0002-2423-3023  
raquellopezhernandez00@gmail.com

**Resumen:** Los sacerdotes buscan identificarse con Cristo, llevar toda su actividad hacia Él, y precisan integrar todas las dimensiones de su vida, en particular la afectividad. Realizamos una investigación cualitativa, encuesta abierta, sobre retos, riesgos, oportunidades, qué ayudó y qué faltó en su vida afectiva. Respondieron 128 participantes, con 605 respuestas abiertas y 1.039 ideas diferentes. Destacan los conceptos referidos a lo relacional (vida es-

piritual con Dios, amistad general y sacerdotal, trato con muchas personas) en contraste con la soledad. Proponemos ocho dimensiones de desarrollo de la vida afectiva sacerdotal: relación con Dios, amistad, acompañamiento, fraternidad sacerdotal, formación, cuidado personal, conocimiento psicológico y misión.

**Palabras clave:** Sacerdote, Afectividad, Soledad.

C. Chiclana Actis ha participado en toda la elaboración de la investigación y el artículo.

L. García-Borreguero y R. López-Hernández han participado en la elaboración y redacción de los resultados.

**Cómo citar el artículo:** CHICLANA ACTIS, C., GARCÍA-BORREGUERO, L. y LÓPEZ-HERNÁNDEZ, R., «Retos, riesgos y oportunidades de la vida afectiva del sacerdote», *Scripta Theologica* 56 (2024) 195-222.

<https://doi.org/10.15581/006.56.1.195-222>

**Abstract:** Priests seek to identify with Christ, to bring all their activity towards Him, and they need to integrate all the dimensions of their life, in particular affectivity. We conducted a qualitative research, an open-ended survey on challenges, risks, opportunities, what helped and what was missing in their affective life. A total of 128 participants responded, with 605 open-ended answers and 1,039 different ideas. The concepts referring to

the relational (spiritual life with God, general and priestly friendship, interacting with many people) stand out in contrast to loneliness. We propose eight dimensions of development of priestly affective life: relationship with God, friendship, accompaniment, priestly fraternity, formation, personal care, psychological knowledge and mission.

**Keywords:** Priest, Affectivity, Loneliness.

## INTRODUCCIÓN

Entre las dimensiones principales del ser humano, se encuentra una esencial: la afectividad<sup>1</sup>; dimensión que capacita a la persona para ser impactada por la realidad y poder responder a ella<sup>2</sup>. El dinamismo afectivo es aquel proceso que explica esta dimensión y combina sus elementos. En él la persona es afectada por la realidad en la que vive, la cual genera en ella una serie de pensamientos, emociones y sentimientos que le impulsan a actuar, o a no hacerlo, de una determinada manera, y a relacionarse consigo misma, con las demás personas y con la realidad, de acuerdo con su libre, o no tan libre, capacidad de elección y de selección, por tanto con un componente subjetivo que también dinamiza la afectividad.

Estas respuestas deberían ser afines al ideal de vida de cada uno, y dirigir los afectos de manera ordenada al bien de sí mismo, por esto, identificarlos, es una tarea fundamental del ser humano<sup>3</sup>. No obstante, es importante conocer que cada uno responde a la realidad de manera distinta, ya que ésta le afecta de forma personal y única; es decir, que existen factores subjetivos que intervienen en este proceso: los vínculos, el apego, el temperamento, las heridas afectivas, los valores, etc.<sup>4</sup>

En ocasiones, fruto de posibles negaciones, silencios o incomodidades emocionales<sup>5</sup>, surgen dificultades tales como el estrés, la depresión o la inma-

<sup>1</sup> ARNOLD, M. B., *Emotion and Personality, I: Psychological Aspects*, New York: Columbia University Press, 1960.

<sup>2</sup> DOMÍNGUEZ, X. M., *De todo corazón*, Madrid: Fundación Emmanuel Mounier, 2007.

<sup>3</sup> GONZÁLEZ, N. y otros, «La vida es un regalo», en *Aprendamos a amar*, Madrid: CEPE, 2010, 103.

<sup>4</sup> CENCINI, A. y MANENTI, A., *Psicología y Teología*, Camargo: Sal Terrae, 2016.

<sup>5</sup> SHAW, M. y otros, «Clergy Wholenees study: How occupational distress, depression, and social support inform the health of clergy», *Journal of pastoral care & counseling* 75 (2021) 23-32.

durez en el dinamismo afectivo<sup>6</sup>. Para hacerlas frente, según diversos autores, se ha visto necesario potenciar la madurez afectiva, una tendencia emocional, cognitiva y volitiva que permite a la persona amar a los otros y dejarse amar sincera y comprometidamente<sup>7</sup>. Esta última idea es la misión a la que toda persona está llamada por el hecho de existir<sup>8</sup>: amar y ser amado; es decir, que, a la luz del dinamismo afectivo, se entiende que amor y afectividad se encuentran estrechamente unidos<sup>9</sup>.

Esta forma de vivir la afectividad es aplicable a todas las personas: hombres y mujeres, casadas o solteras, laicas o consagradas. Sin embargo, en la vocación sacerdotal se experimenta, de manera particular, ligada a la vivencia del celibato. En este sentido, se vuelve imprescindible alcanzar una adecuada madurez afectiva para acogerlo libremente<sup>10</sup>, ya que su falta de integración o una vivencia desadaptativa, harían desaconsejable la ordenación sacerdotal<sup>11</sup> y/o puede provocar patologías<sup>12</sup>, porque las crisis ligadas al celibato suelen esconder otras más hondas<sup>13</sup>.

A la vez, el sacerdote está llamado a vivir la afectividad con la renuncia de un amor humano y físico en exclusiva propio del matrimonio, y a la integración de su dimensión sexual dentro de su identidad<sup>14</sup>. Además de un don recibido, al vivir el celibato, el sacerdote hace también don de sí mismo, con una llamada a amar a todos, con un corazón indivisible lleno de personas y pleno de afectos, sin arraigar en ninguno de ellos.

En definitiva, ya que todas las dificultades personales tienen parte afectiva, y en línea con lo que tanto los autores referidos como la Iglesia Católica defienden, es crucial conseguir una sana formación en afectividad, lo cual se-

<sup>6</sup> GOYA, B., «Celibato: Madurez en Cristo», *Revista de espiritualidad* 47 (1988) 649-681.

<sup>7</sup> PRADA, J. R., *Madurez afectiva, concepto de sí y la adhesión en el ministerio sacerdotal: estudio teórico-empírico según la "teoría del apego"*, Madrid: San Pablo, 2004.

<sup>8</sup> CENCINI, A., *Por amor, con amor, en el amor*, Madrid: Sígueme, 1999, 312-314.

<sup>9</sup> INSA GÓMEZ, F., *Amar y enseñar a amar*, Madrid: Palabra, 2019, 14-19.

<sup>10</sup> CENCINI, A., *Virginidad y celibato hoy. Por una sexualidad pascual*, Camargo: Sal Terrae, 2006, 25-29.

<sup>11</sup> CHICLANA-ACTIS, C., «Formación y evaluación psicológica del candidato al sacerdocio», *Scripta Theologica* 51 (2019) 467-504.

<sup>12</sup> DE MÉZERVILLE, G., «Hacia una psicología de la madurez integral del sacerdote», *Pastores* 3 (1995).

<sup>13</sup> BALTES, P. B. y otros, «Life Span Theory in Developmental Psychology», en LERNER, R. M. y otros (eds.), *Handbook of child psychology: Theoretical models of human development*, New Jersey: John Wiley & Sons, Inc, 1973, 569-664.

<sup>14</sup> URIARTE, J. M., *El celibato: apuntes antropológicos, espirituales y pedagógicos*, Camargo: Sal Terrae, 2015.

ría un factor protector para las dificultades esperadas en el desarrollo de la vida sacerdotal y generador de cohesión, libertad y paz en los célibes<sup>15</sup>. Esta formación ayudaría tanto a la inteligencia como a la voluntad, en sus sentidos más hondos y ontológicos, a alcanzar el orden, aprender a dominar los afectos y las apetencias, y a saber lo que es bueno, para desear lograrlo, con los medios adecuados para obtenerlo, y evitar caer en compensaciones y perder la identidad y la libertad.

En estudios previos<sup>16</sup> sobre la vida afectiva de los sacerdotes, se ha observado que la soledad es un factor presente y de relevancia, tanto la soledad afectiva, como la pastoral y la institucional<sup>17</sup>. Se han encontrado factores protectores frente al estrés en la vida de los sacerdotes, tales como vivir en comunidad, la propia vida espiritual, contar con el apoyo de otros sacerdotes, tener una buena red social (amistad general y con otros sacerdotes), cuidar la salud y poder descansar, que el sistema organizativo sea menos jerárquico y más motivante/colaborativo, el trabajo en equipo, mantener bien los límites en las distintas dimensiones vitales, la extroversión, el optimismo y la capacidad para el compromiso.

De acuerdo con la premisa de que la afectividad es un elemento fundamental de todas las personas y tiene gran importancia dentro del proceso de discernimiento, y los hallazgos en los estudios previos, se ha realizado la siguiente investigación que pretende indagar sobre aquellos aspectos que tienen relación con la vida afectiva de los sacerdotes: retos, riesgos, y oportunidades que encuentran en su vida cotidiana y que influyen de manera directa en su vida afectiva, así como aquellos aspectos formativos que han echado en falta a lo largo de su proceso vocacional y aquellos que han sido de ayuda para el desarrollo de su vida afectiva. De acuerdo con estos aspectos, se pretende proponer un modelo de desarrollo de las dimensiones de enriquecimiento y proyección de la vida afectiva del sacerdote.

<sup>15</sup> DLUGOS, R., «Enfoques psicoterapéuticos a las dificultades afectivas y sexuales en sacerdotes y religiosas (os)», *Humanitas* 2 (2006) 68-86.

<sup>16</sup> RUIZ-PRADA, M. y otros, «Occupational stress and catholic priests: A scoping review of the literature», *Journal of religion and health* 60 (2021) 3807-3870; ISACCO, A. y otros, «How religious beliefs and practices influence the psychological health of Catholic priests», *American journal of men's health* 10 (2016) 325-337.

<sup>17</sup> BALLANO, V., «Acedia, loneliness, and the mandatory celibacy of Catholic parish clergy: a theological-sociological exploratory analysis», *F1000Research* 10 (2021).

## OBJETIVOS

Describir los retos, riesgos, oportunidades, elementos de ayuda y carencias, del desarrollo de la vida afectiva en la vida del sacerdote; y proponer hipótesis y desarrollar propuestas para un enriquecimiento de la misma.

## METODOLOGÍA

### *Sujetos*

Se reclutaron sacerdotes, diáconos y seminaristas de diversas diócesis e instituciones de la Iglesia Católica. Debían ser hombres, católicos, ordenados sacerdotes o diáconos, o en proceso de formación para el sacerdocio en un seminario. En adelante se denominarán participantes o sacerdotes, por ser estos la mayoría.

### *Material*

Se realizó una encuesta con 5 preguntas de respuesta abierta. El participante podía responder por escrito sin límite de espacio en un formulario accesible en *internet*. Las preguntas planteadas fueron las siguientes:

1. Indica qué retos te parecen más significativos para la vida afectiva de un sacerdote.
2. Indica qué riesgos aprecias que puede tener la vida afectiva del sacerdote.
3. Indica qué oportunidades aprecias en la vida afectiva del sacerdote.
4. Indica qué te ayudó en particular en tu formación sobre la afectividad del sacerdote.
5. Indica qué echaste de menos en tu formación y ahora consideras que te habría ayudado.

Además, se recogieron las siguientes variables: edad, si era sacerdote, diácono o seminarista, y años transcurridos desde la ordenación sacerdotal hasta el momento de participar en el estudio.

### *Procedimiento*

Se realizó una recogida de muestra no probabilística por bola de nieve por ser un método que facilita el reclutado de poblaciones limitadas.

Posteriormente se siguieron las siguientes etapas en el análisis de datos cualitativos<sup>18</sup>:

1. Reducción y simplificación de los datos recabados: selección de los datos que eran congruentes con el foco de investigación.
2. Codificación: dar nombres, clasificar, identificar patrones.
3. Categorización y estructuración temática de los datos: relacionar las categorías y representar relaciones.
4. Agrupación temática de las categorías: estructuración de los datos y elaboración de relaciones entre los temas y las categorías.
5. Presentación de resultados.
6. Elaboración de conclusiones y teorización: interpretación de la representación de relaciones.

### *Resultados*

Completaron la encuesta 135 participantes y se excluyeron 7 registros por respuestas repetidas, incompletas o inválidas, por lo que quedó una muestra de 128 sujetos. El 89,6% de los participantes eran sacerdotes, el 9,6% diáconos y 0,8% seminaristas. Fueron principalmente de nacionalidad española, italiana, mexicana y portorriqueña. La edad media fue de 50,5 años (25-70,8). La media de años ordenados sacerdotes fue de 20,3 (1-50,3).

El número total de las respuestas obtenidas fue de 605 respuestas abiertas, que albergaban 1.039 ideas diferentes que fueron categorizadas y estructuradas según su temática para un posterior análisis más detallado.

#### 1. *Retos*

En relación con los retos relacionados con la vida afectiva del sacerdote se recogieron 225 respuestas diferentes que se agruparon en 15 conceptos (tabla 1). Los más referidos estaban relacionados con la vida espiritual y con la soledad.

---

<sup>18</sup> GONZÁLEZ, T. y CANO, S., «Introducción al análisis de datos en investigación cualitativa: concepto y características», *Nure Investigación* 44 (2010) 1-5.

RETOS, RIESGOS Y OPORTUNIDADES DE LA VIDA AFECTIVA DEL SACERDOTE

CONCEPTOS	Nº DE RESPUESTAS	PORCENTAJE
1 Vida espiritual	39	17,3
2 Soledad	30	13,3
3 Misión	19	8,4
4 Obstáculos y dificultades	17	7,6
5 Dar afecto	17	7,6
6 Recibir afecto	17	7,6
7 Amistad	17	7,6
8 Vida Comunitaria/familiar	15	6,7
9 Aspectos psicológicos	13	5,8
10 Miscelánea	10	4,4
11 Integración vida afectiva	10	4,4
12 Formación	7	3,1
13 Sexualidad	5	2,2
14 Trato mujeres	5	2,2
15 Ambientales	4	1,8
<b>Total</b>	<b>225</b>	<b>100,0</b>

Tabla 1. Agrupación de conceptos de 225 respuestas a la pregunta “Indica qué retos te parecen más significativos para la vida afectiva de un sacerdote”.

Las respuestas referidas a la vida espiritual, se referían a la necesidad de cultivar una vida espiritual y religiosa fundamentada en el amor de Dios y a Dios; la atención a la propia vida de oración, de gracia y sacramental; y la identificación con Jesucristo como persona de referencia y sacerdote supremo. La soledad fuera referida de forma lacónica en la mayoría de las respuestas, sin mayores explicaciones o con el matiz de aprender a vivir solo o lidiar con la soledad.

La misión como reto se planteaba principalmente como la responsabilidad de que en las relaciones pastorales se hiciera presente que el modelo era Cristo y no ellos mismos. Se manifestaron algunos peligros o dificultades como la rutina, la falta de organización, el activismo, la insatisfacción o la rigidez, que agrupamos bajo la categoría de obstáculos y dificultades, que re-

presentaban un porcentaje elevado, pero eran muy particulares. También era representativo el reto de dar y recibir afecto, que se expresaba en las respuestas con el denominador común de querer y ser querido, cuidar y ser cuidado, sin caer en los “apegamientos” insanos o las dependencias emocionales.

Los aspectos psicológicos como reto, se referían a elementos como la serenidad, la empatía, la aceptación o la comunicación. La miscelánea de retos indicaba temas variados, desde la vivencia del celibato a la acogida de inmigrantes, pasando por el regreso de los alejados de la Iglesia.

## 2. Riesgos

Respecto a los riesgos, se obtuvieron 262 respuestas. Los conceptos se agruparon en 14 categorías (tabla 2) y las más frecuentemente señaladas fueron la soledad, las limitaciones psicológicas y las dependencias afectivas.

CONCEPTOS	Nº DE RESPUESTAS	PORCENTAJE
1 Soledad	44	16,8
2 Limitaciones psicológicas	42	16,0
3 Dependencias afectivas	38	14,5
4 Defectos morales	33	12,6
5 Vida espiritual	21	8,0
6 Pastoral	14	5,3
7 Desapego afectivo	13	5,0
8 Miscelánea	13	5,0
9 Dificultades amistad	12	4,6
10 Trato mujeres	9	3,4
11 Valoración superiores	7	2,7
12 Redes	7	2,7
13 Amistad sacerdotal	5	1,9
14 Falta acompañamiento	4	1,5
<b>Total</b>	<b>262</b>	<b>100,0</b>

Tabla 2. Agrupación de conceptos de 262 respuestas a la pregunta “Indica qué riesgos aprecias que puede tener la vida afectiva del sacerdote”.

De nuevo la soledad es referida frecuentemente sólo con esta palabra o añadiendo algunos matices como el aislamiento, la necesidad de expresarse o el ahogo ante tantas ocupaciones que podrían relevar lo esencial. Las limitaciones psicológicas referidas son muy variadas y se enmarcan principalmente en los rasgos de personalidad problemáticos que se expresan en las relaciones interpersonales, como la dependencia o la evitación; la falta de conocimiento personal o las consecuencias del exceso de actividad, como la depresión o el síndrome del quemado. La miscelánea agrupa respuestas muy variadas desde que no se ven ningún riesgo a problemas con el celibato o la frivolidad social. Las dificultades en la amistad se referían principalmente a la experiencia de falta de reciprocidad con otras personas de la comunidad social/pastoral para establecer una sana amistad normal y no ser visto exclusivamente como sacerdotes. La etiqueta “Trato con mujeres” se refería a la natural inclinación hacia el otro sexo y la necesidad de que el trato fuera equilibrado y con los límites naturales de la relación de una persona célibe.

### 3. Oportunidades

Los participantes respondieron con un total de 158 respuestas a las oportunidades que aprecian en su vida afectiva. Se agruparon en 6 conceptos (tabla 3) y las más frecuentes fueron el trato con las personas, la vida espiritual y la amistad sacerdotal.

CONCEPTOS	Nº DE RESPUESTAS	PORCENTAJE
1 Trato con personas	82	51,9
2 Vida espiritual	42	26,6
3 Amistad sacerdotal	14	8,9
4 Rasgos psicológicos	8	5,1
5 Miscelánea	8	5,1
6 Comunidad fieles	4	2,5
<b>Total</b>	<b>158</b>	<b>100,0</b>

Tabla 3. Agrupación de conceptos de 158 respuestas a la pregunta “Indica qué oportunidades aprecias en la vida afectiva del sacerdote”.

Destaca que más de la mitad de las respuestas valora como oportunidad el trato con personas, que junto con el cuidado de la propia vida espiritual y el desarrollo de una sana amistad sacerdotal superan el 85% de las oportunidades que aprecian. Los rasgos psicológicos valorados como oportunidad se refieren principalmente a la libertad y la madurez personal, y la miscelánea a la vida de familia o las aficiones.

#### 4. *Elementos de ayuda*

En cuanto a los aspectos que habían sido de ayuda en la formación de la afectividad del sacerdote se recogieron 217 respuestas que se agruparon en 10 conceptos. Los más frecuentemente señalados fueron vida espiritual, amistad sacerdotal y testimonio de otros sacerdotes.

CONCEPTOS	Nº DE RESPUESTAS	PORCENTAJE
1 Vida espiritual	51	23,5
2 Formación	43	19,8
3 Amistad sacerdotal	37	17,1
4 Familia origen sana	18	8,3
5 Amistad general	17	7,8
6 Acompañamiento	15	6,9
7 Miscelánea	12	5,5
8 Nada	9	4,1
9 Sinceridad	8	3,7
10 Pastoral	7	3,2
<b>Total</b>	<b>217</b>	<b>100,0</b>

Tabla 4. Agrupación de conceptos de 217 respuestas a la pregunta “Indica qué te ayudó en particular en tu formación sobre la afectividad del sacerdote”.

La formación fue referida a experiencias concretas de lecturas, clases y que se les hubieran dado argumentos de fondo. Los elementos de ayuda en la miscelánea se referían a experiencias previas como por ejemplo la vida común

como cualquier profesional antes de ordenarse, haber realizado terapia psicológica o la vida familiar.

### 5. Carencias

En el apartado en el que se recogió información sobre aquellos aspectos que los sacerdotes habían echado en falta y que consideraban que hubiera sido de ayuda para su vida afectiva, se obtuvieron 177 respuestas diferentes, que se agruparon en 12 conceptos (tabla 5) que señalaban con mayor frecuencia que les gustaría haber recibido mejor formación, que no echaban en falta nada, y que hubieran agradecido una mejor atención a la espiritualidad o más formación en psicología.

CONCEPTOS	Nº DE RESPUESTAS	PORCENTAJE
1 Mejor formación	28	15,8
2 Nada, todo bien	23	13,0
3 Mejor desarrollo vida espiritual	21	11,9
4 Formación en psicología	20	11,3
5 Afectividad	18	10,2
6 Más práctica	16	9,0
7 Relacional	14	7,9
8 Sexualidad	13	7,3
9 Miscelánea	12	6,8
10 Parroquia	5	2,8
11 No saben	4	2,3
12 Belleza	3	1,7
<b>Total</b>	<b>177</b>	<b>100,0</b>

Tabla 5. Agrupación de conceptos de 177 respuestas a la pregunta “Indica qué echaste de menos en tu formación y ahora consideras que te habría ayudado”.

Un alto porcentaje se encontraba satisfecho, pero también les hubiera gustado recibir mejor formación, que se les hubiera insistido/ayudado para un

mejor desarrollo de la vida espiritual; facilitado ayuda/formación psicológica para integrar dimensiones propias como la personalidad o la dinámica relacional; o haber tenido más práctica o estudio de casos antes de enfrentarse a la vida pastoral. En la miscelánea encontramos respuestas variadas desde necesitar hacer más ejercicio físico a tener un buen director espiritual.

#### DISCUSIÓN Y FUTURAS INVESTIGACIONES

Lo primero que destaca es la variedad de respuestas con distintos matices que se han podido agrupar en diferentes categorías comunes. Por un lado, el formato de respuestas de la encuesta era de estilo abierto, lo que permitía que cada participante pudiera escribir sin limitaciones aquellos aspectos que para ellos fueran los más relevantes en cada apartado. Esto es lo propio de una investigación cualitativa, con la riqueza que aporta y con las dificultades y limitaciones que genera en el posterior análisis, y que también ha sido empleada en otros estudios con sacerdotes.

Por otro lado, lo más destacable que se puede extraer de esta variedad de respuestas, señala de nuevo a la diversidad personal existente entre los sacerdotes, quienes a la vez participan y encarnan cada uno, ya actualmente o de manera futura para diáconos y seminaristas, el ministerio de Cristo, como también queda reflejado en las categorías comunes principales. Esta diversidad, bienvenida y promovida por la Iglesia, nos podría indicar la necesidad de atender a cada persona de forma individualizada, personalizada, con su propia historia personal, sus necesidades y sus deseos. Aunque hay elementos comunes en las respuestas, las experiencias, la formación, los modos de vincularse, las habilidades, competencias y herramientas, de cada sacerdote son muy particulares y requerirán un abordaje específico y no estereotipado.

Para intentar dar respuesta al objetivo de la investigación de describir la vida afectiva en el sacerdocio, y realizar propuestas para su enriquecimiento, procuraremos integrar las respuestas y conceptos en el marco de la variedad de matices recogidos.

#### *¿Cuáles fueron los principales retos que se plantearon?*

Las respuestas obtenidas destacan que es la vida espiritual el primer reto que se plantean en su vida afectiva. Podríamos haber hecho la hipótesis de que serían enfrentarse a las dificultades de la actual cultura fluida y sin refe-

rencias o al mundo hipersexualizado, lo que les resultaría un desafío, pero son los participantes mismos los que exponen que es el trato con Dios lo que verdaderamente les supone el mayor reto. Se referían diversas ideas relacionadas con la importancia de amar a Cristo, que Él fuera el modelo y centro de la vida del sacerdote, entregarle el corazón entero y sentirse amado por Él. Para esto, manifiestan, la necesidad de una vida de oración y piedad intensa para lograr este modelo de vida, lo cual está en sintonía con estudios previos en sacerdotes católicos<sup>19</sup> y en coherencia con otras investigaciones que lo señalan como factor determinante de la propia identidad<sup>20</sup> y protector frente al estrés.

Cuando se refieren a la soledad, reto también presente en otras investigaciones, la mayoría, suelen hacerlo utilizando exclusivamente la expresión “la soledad”, pero sin especificar qué tipo de soledad es con la que perciben que tienen que luchar, si es la física, la emocional, la psicológica, la social, la pastoral o la institucional. Más adelante discutiremos a qué pueden estar refiriéndose, no obstante se abren aquí nuevas líneas de investigación para poder conocer qué subtipo de soledad es la más prevalente, cómo detectarlas, qué necesidades pueden tener y cómo desarrollar las herramientas y recursos necesarios para cubrir cada soledad en particular, y cómo incidir en la formación inicial y en la formación permanente.

En las respuestas relativas a la misión, proponían retos como la paternidad, contagiar el amor a Dios, servir a las almas y vivir llenos de estas bellas realidades; de nuevo muestran intereses sacerdotales hondos donde poner el acento. Manifestaban que dificultades como la rutina, la falta de tiempo o de experiencia y la búsqueda de reconocimiento en su tarea, eran aspectos que les resultaban retadores. Son todas muy propias de la población occidental inmersa en la cultura del éxito y la inmediatez, lo cual nos puede indicar que son sacerdotes que trabajan con el estilo propio de su ambiente, lo cual tiene el beneficio de mostrar que son uno más en su comunidad social y que no están aislados, y el perjuicio de la posible pérdida del objetivo real de su tarea, como puede ocurrir en otras profesiones, como muestra un estudio cualitativo en el que los sacerdotes refieren que el estrés procedía de las exigencias pastorales

---

<sup>19</sup> AJAWARA, C., «Rich harvest and few laborers: The challenges and opportunities of Priestly life and ministry in the Roman Catholic Ecclesiastical Province of Kingston», Tesis doctoral *pro manuscripto*, University of Saint Thomas, *uO Research* (2018), <http://dx.doi.org/10.20381/ruor-21528>.

<sup>20</sup> KANE, M. N., «Stress and relaxation among aging Catholic priests», *Journal of Spirituality in Mental Health* 19 (2017) 1-19.

de feligreses y superiores, de sus propias exigencias para satisfacer las necesidades de todos y de la soledad.

Se proponían como reto importante el dar y recibir afecto, para hacerlo sin apearse, con el empeño suficiente, sin esperar el agradecimiento y con equilibrio en la distancia adecuada con cada persona. En este sentido, establecer unas sanas relaciones de amistad –tanto en general como con otros sacerdotes– era también uno de los retos planteados. Este acento en las relaciones interpersonales está también en línea con el propósito de una vida comunitaria y/o familiar sana, agradable y de apoyo. Así, es lógico que la dinámica afectiva de las relaciones humanas con sus iguales sacerdotes y con las personas a las que atienden, sea una parte importante de sus preocupaciones.

Se planteaban también algunas cuestiones psicológicas como la empatía, el optimismo, cuidar el descanso y la autenticidad; además del reto de la formación, de la integración de la sexualidad, la madurez afectiva o el trato con mujeres. Pero llama la atención que no es la psicología, la personalidad o el no enamorarse de otras personas lo que les parezca el mayor reto, sino el intenso desarrollo de su vida espiritual, su misión y las sanas relaciones de amistad con todos y todas. Todas estas cuestiones difieren con otros estudios que manifiestan retos como la dificultad de llegar realmente a las personas, diferencias teológicas en el concepto del sacerdocio, la escasez de sacerdotes disponibles, la forma en que se ejerce la autoridad en la Iglesia, la reestructuración parroquial en la diócesis, las exigencias y expectativas poco realistas de los laicos o atender más de una parroquia. Estas diferencias pueden ser debidas a que el estudio referido era en exclusiva en una diócesis concreta, que puede tener sus problemas específicos.

### *¿A qué riesgos se enfrentan?*

En relación a los riesgos, es la soledad el entendido como el principal de todos, al igual que se recoge en estudios previos<sup>21</sup>. De nuevo la mayoría sólo indicaba esta palabra, sin matizar. Más adelante discutiremos sobre las frecuentes referencias a la soledad en los resultados.

También percibían como un riesgo importante las propias limitaciones psicológicas, con respuestas muy variadas, que podrían agruparse en: relacio-

---

<sup>21</sup> KALITA, K. y otros, «Assessment of Health Behaviours and Satisfaction with Life among Catholic Priests in Poland», *Journal of Religion and Health* 62 (2023) 1-19.

nadas con la propia manera de ser (obsesividad, rigidez, narcisismo, inmadurez, sentimentalismo, baja estima, baja tolerancia a la frustración) y relacionadas con otras personas (empatía, miedo al rechazo, búsqueda de aprobación).

En esta misma línea estarían, aunque se le dio una categoría propia, las dependencias afectivas, que sería la contrapartida al reto de las amistades sanas y el dar y recibir afecto antes referido. Manifestaban así los riesgos de apegar-se de forma desordenada, buscarse a uno mismo en las relaciones personales, favoritismo, amistades exclusivas y excluyentes, o familiaridades inapropiadas. Se preocupaban también del riesgo de los propios defectos morales, que recorrían los siete pecados capitales con acento en la insinceridad o el egoísmo, y matizaban algunos como no asumir el segundo plano que le corresponde a un sacerdote o engañarse con la supremacía de la gracia sacramental y quedarse en ser mediocre humanamente, por esperar que sea Dios quien haga toda la tarea. Esto es coherente con los resultados encontrados en una extensa revisión que muestran factores como la sobrecarga de trabajo entre las generaciones más jóvenes, un contexto sociocultural que desconfía del clero, estilos de personalidad neurótica, introvertida, perfeccionista y narcisista, estilos de afrontamiento evitativos y complacientes, vivir solo, no tener suficiente apoyo (especialmente de las autoridades eclesíásticas), las exigencias excesivas y la falta de límites relacionados con la función sacerdotal y los estilos de obediencia sumisa, como factores de riesgo para que un sacerdote presente estrés.

En consonancia con el reto de tener una vida espiritual honda y de desarrollar la misión, apreciaban el riesgo de descuidar la vida interior, acostumbrarse y aburguesarse, y de desanimarse o perder el interés ante las dificultades pastorales, actuar por los frutos o la valoración de los superiores, o ser un líder que clericalice a los fieles. Para la mayoría de los encuestados, el estrés procedía de las exigencias pastorales de feligreses y jerarcas, de sus propias exigencias para satisfacer las necesidades de todos y de la soledad.

Aunque no es una respuesta frecuente, llama la atención que también contemplen el riesgo de desapegarse afectivamente. Esto estaría en coherencia con lo referido de la soledad y la necesidad de mantener una sana distancia afectiva con quien se ama y se es amado, porque podría llevar a la autosuficiencia, desentenderse de las personas o tratarlas con frialdad. En este sentido referían los riesgos de las dificultades en las relaciones de amistad, la amistad sacerdotal o el trato con mujeres. De modo poco frecuente se preocupaban por el riesgo de las redes sociales, internet o no disponer de un buen acompañamiento.

*Grandes oportunidades*

La gran mayoría descubriría en el trato con otras personas una gran oportunidad para manifestar a Cristo en esa relación, materializar la misión específica de servicio a las almas y expresar en esas relaciones la paternidad espiritual. Esta manifestación se encuentra también en otros estudios, como el realizado en Polonia con 250 sacerdotes diocesanos, que concluye que su bienestar y salud mental depende principalmente de sí mismos, en el sentido de poner el foco en esas relaciones como acciones propias, con una reciprocidad relacional autónoma.

También de nuevo la vida espiritual, el trato personal con Dios, la administración de los sacramentos y fundamentar en lo sobrenatural su tarea, se consideraron oportunidades en el desarrollo de su vida afectiva, lo cual sería un factor protector frente a problemas de salud mental.

En relación con lo referido a la amistad como reto, y a su pérdida como riesgo, señalaban también la particular oportunidad de la amistad específicamente sacerdotal con encuentros, comunidades y trato frecuente, al igual que se recoge en otros estudios. Algunos apreciaban como oportunidad particular la libertad propia de la vida sacerdotal y el apoyo de las comunidades de fieles.

Todos estos matices contrastan con la posible soledad referida como riesgo y como reto ¿Cuál puede ser entonces la variable mediadora que favorezca la soledad o a qué tipo de soledad se refieren? ¿Qué recursos necesitan en la formación para poder trabajar en servicio de los demás, tener una sana vida espiritual, tener grupos de apoyo suficientes y no padecer la soledad? ¿Es la soledad una oportunidad para cultivar la honda vida espiritual que requiere un sacerdote para el desempeño de su tarea? Se abren nuevas líneas de investigación para poder responder a estas preguntas.

*¿Qué les había ayudado?*

Lo que más frecuentemente les había ayudado fue el desarrollo de una vida espiritual intensa, propia de un sacerdote, el apoyo en la gracia de Dios, la oración y los sacramentos, en consonancia con estudios previos que encuentran que en sacerdotes la práctica espiritual protege frente al síndrome del quemado. En la promoción de esta vida espiritual y de su desarrollo personal, destacaba el papel de ayuda de la formación, la lectura, y las clases específicas sobre afectividad, para conocer los argumentos de fondo y no sólo unas pautas, normas o estereotipos.

También es relevante la ayuda que ha supuesto para muchos el testimonio de otros sacerdotes y la amistad sacerdotal, su apoyo, escucha y ejemplo humano natural con aciertos y errores. Son de nuevo estas y otras relaciones personales algo central en la vida del sacerdote, que les ayuda y que es una gran oportunidad, con el apoyo en una familia de origen sana, la amistad en general, la pastoral y el acompañamiento espiritual. Todas estas variables serían factores protectores frente a la soledad. Aunque son pocas las respuestas, llama la atención que varios hayan referido la importancia de la virtud de la sinceridad como ayuda en el desarrollo de su vida afectiva.

Es de interés señalar que las cuestiones que les ayudan son las herramientas normales y propias de una vida sacerdotal, lo cual tiene sentido al potenciar la propia identidad y facilitar una vida auténtica que le personalice y le permita tener su centro en Dios y no en las tareas que tiene encargadas.

### *¿Qué echaron en falta?*

Un buen porcentaje estaba satisfecho con la ayuda y formación recibida para un sano desarrollo de su vida afectiva y, al igual que en otros estudios, los sacerdotes también expresan un alto nivel de satisfacción en su vida y ministerio. Sin embargo otra proporción elevada hubiera deseado mejor formación y mejores formadores, con mejor equilibrio entre lo moral, lo social, lo espiritual y lo psicológico, con un enfoque integrador, positivo y comprensivo. En esta línea también hubieran deseado más ayuda para un mejor desarrollo espiritual que integrara también los sentimientos y los afectos en la unión con Cristo y lo sagrado. Esto sugiere que se podrían analizar e investigar cómo es la formación actual inicial en los seminarios y la permanente en las diversas diócesis e instituciones, para ponerla en contraste con los intereses y necesidades de quien la recibe, para generar una mayor congruencia, emplear mejor los medios de los que se dispone y facilitar a los sacerdotes atender a sus necesidades de formación y espirituales, con ese matiz comentado previamente, que indica que, aunque los conceptos en los que hemos aglutinado las respuestas tienen un tronco común, las ideas que aportan tienen matices muy personales, que sugieren ser atendidos.

También habrían agradecido conocer mejor su propia psicología para apoyarse en sus fortalezas y desarrollar las competencias necesarias para tener asertividad, empatía o regulación emocional. Y que esa formación y conocimiento de la afectividad se hubiera llevado a la práctica de un modo real y progresivo,

ya desde el seminario, con todo tipo de personas y en la pastoral, con un aprendizaje paulatino y acompañado, y así poder implicarse de una manera sana y equilibrada. Esto es coherente con lo encontrado en los estudios que muestran que lo referido previamente, son factores protectores frente al estrés. Otros aspectos que habrían deseado abordar serían: un mejor conocimiento de la sexualidad, más formación sobre vida parroquial y pastoral y el aprecio de la belleza.

Proponemos una visión integradora del mundo afectivo y como esta ilustra y participa de todas dimensiones de la vida de las personas. Para poder elaborar algunas hipótesis, hemos elaborado una tabla común con las categorías principales consecuentes tras el análisis cualitativo realizado (tabla 6).

RETOS	RIESGOS	OPORTUNIDADES	AYUDÓ	FALTA
Vida espiritual	Soledad	Trato con personas	Vida espiritual	Mejor formación
Soledad	Limitaciones psicológicas	Vida espiritual	Formación	Satisfechos
Misión	Dependencias afectivas	Amistad sacerdotal	Amistad sacerdotal	Espiritual
Dificultades	Defectos morales	Rasgos psicológicos	Familia origen sana	Psicológica
Dar afecto	Vida espiritual	Miscelánea	Amistad general	Más práctica
Recibir afecto	Pastoral	Comunidad fieles	Acompañamiento	Afectividad
Amistad	Desapego afectivo		Miscelánea	Relacional
Vida Comunitaria/familiar	Miscelánea		Nada	Sexualidad
Aspectos psicológicos	Dificultades amistad		Sinceridad	Miscelánea
Miscelánea	Trato mujeres		Pastoral	Parroquia
Integración vida afectiva	Valoración superiores			No saben
Formación	Redes			Belleza
Sexualidad	Amistad sacerdotal			
Trato mujeres	Falta acompañamiento			
Ambientales				

Tabla 6. Conceptos principales de las cinco áreas examinadas.

Apreciamos que las áreas de mayor interés son la vida espiritual, la soledad, las relaciones inter personales (trato con personas, amistades en general y la propia entre sacerdotes, dar y recibir afecto) y la formación. Como hemos referido al inicio de la discusión, este último aspecto –disponer de una buena formación particular (personalmente dirigida por uno mismo y con un buen acompañamiento espiritual) y en comunidad (programas específicos de formación general y adaptados a las necesidades reales de esos sacerdotes)– puede ser una de las propuestas de este estudio –que en este sentido abre nuevas líneas de investigación para conocer mejor estas necesidades y disponer de métodos

rápidos y adecuados para detectarlas— porque se aprecia que los participantes en el estudio sí habrían deseado mayor formación, mejor acompañamiento y un desarrollo de la vida espiritual más afectuoso y menos normativo.

La fe y la vocación son caminos que avanzan de manera progresiva, como ser dinámico que es la persona, y durante este recorrido habrá algunos aspectos que necesitarán ser trabajados o potenciados más que otros, según las necesidades de cada quién<sup>22</sup>. Se han propuesto como aspectos importantes para la formación de los sacerdotes los siguientes: 1. sentido positivo y estable de la identidad viril; 2. madurez para relacionarse con los demás; 3. sólido sentido de pertenencia; 4. libertad para entusiasmarse con grandes ideales y la coherencia y fortaleza para llevarlos a cabo; 5. toma de decisiones y fidelidad a estas; 6. conocimiento propio; capacidad de corregirse; gusto por la belleza; confianza; 7. capacidad para integrar la propia sexualidad con una perspectiva cristiana.

### *¿Qué hacemos con la soledad?*

Al considerar la soledad: ¿Puede ser que el foco de atención no sea la soledad física? ¿Podría ser que la soledad fuera precisamente el lugar donde Dios está esperando para encontrarse con esa alma? ¿Se refiere a la soledad originaria de cada ser humano, la soledad física que puede vivir un sacerdote en el ámbito rural, la soledad emocional propia de quien se dedica a la atención de personas, la soledad pastoral, la soledad institucional? ¿Puede ser la referida por personas que por malas experiencias han desarrollado un apego inseguro?

La soledad es un fenómeno personal con importantes repercusiones sociales, psicológicas y personales que afecta directamente al funcionamiento psicológico. Weiss (1973) fue el primero que realizó una descripción del término soledad y distinguió dos tipos de soledad: la soledad social que hace referencia a una carencia de relaciones cercanas de amistad, que facilitan que la persona se sienta vacía, no aceptada por los otros, aburrida y se aísla; y la soledad emocional que se refiere a la ausencia de relaciones significativas para la persona y que proporcionan seguridad<sup>23</sup>.

Bolwy (1982) definió la soledad como resultado de la ausencia de una relación con una figura de apego que proporciona seguridad emocional. Este

<sup>22</sup> PÉREZ DEL RÍO, I., *Papel de la psicología en la formación sacerdotal*, Ciudad de México: Buena prensa, 2018.

<sup>23</sup> WEISS, R. S., *Loneliness: The experience of emotional and social isolation*, Cambridge: MIT Press, 1973.

tipo de soledad se asocia con sentimientos de vacío y solo puede ser aliviada a través de la restauración con la principal figura de apego o de un “sustituto”<sup>24</sup>. La teoría del apego se puede considerar como una teoría de las relaciones sociales, ya que explica cómo se configuran las primeras relaciones durante los primeros años de vida con la principal figura de apego. Este principio básico de la teoría del apego puede condicionar la experiencia en la vida adulta en la configuración de las relaciones interpersonales<sup>25</sup>.

Diversos estudios han relacionado los estilos de apego y la sensación de soledad<sup>26</sup> y han descrito que, si estas muestras de afecto no se perciben, la persona se encuentra insatisfecha en sus necesidades emocionales y puede sentir la soledad social o emocional relacionada con el vínculo de apego. El apego también se encuentra implicado en la experiencia de soledad y adulta<sup>27</sup> y según el estilo de apego que se haya desarrollado la vivencia de la soledad tendrá características diferentes (tabla 7).

	SEGURO	PREOCUPADO	EVITATIVO	TEMEROSO
Nivel de soledad	Bajo/Ausente	Alto	Alto	Alto
Visión de sí mismo	Positiva	Negativa	Negativa	Variable
Ansiedad ante abandono	Baja	Alta	Alta	Alta
Evitación intimidad	Baja	Baja	Alta	Alta
Relaciones personales	Satisfactorias	Déficit	Aislamiento	Miedo rechazo
Esquema de los demás	Positivo	Negativo	Cambiante	
Otros			Aislamiento emocional Aislamiento social Intimidad = ansiedad Bienestar solo Seguridad solo	Miedo contacto social Alta desconfianza

Tabla 7. Estilos de apego y sus relación con la soledad y las relaciones personales.

<sup>24</sup> BOWLBY, J., *Attachment and Loss*, New York: Basic Books, 1982.

<sup>25</sup> SAHIN-KIRALP, F. y otros, «Un estudio de los niveles de soledad de los estudiantes y sus estilos de apego», *Revista de Estudios de Educación y Formación* 5 (2017) 37-45.

<sup>26</sup> GRANILLO-VELASCO, L. F. y otros, «Soledad en la pareja y su relación con el apego», *CienciaUAT* 15 (2020) 48-62.

<sup>27</sup> AKDOGAN, R., «A model proposal on the relationships between loneliness, insecure attachment, and inferiority feelings», *Personality and Individual Differences* 111 (2017) 19-24.

Si un sacerdote se siente solo, puede valorar si el origen de esta soledad pudiera estar relacionado con heridas o carencias de la infancia que hayan configurado un apego inseguro. En caso afirmativo precisará de un acompañamiento espiritual específico que le facilite sanar el apego o de una ayuda profesional psicoterapéutica. En caso negativo, habrá de discernir si sufre soledad social –remediable con el desarrollo de una red de amistades generales, sacerdotales y familiares– o si es precisamente esa soledad el lugar donde desarrollar con mayor intensidad la vivencia del celibato y su vinculación con Dios.

Si bien es verdad que cualquier decisión que implica una elección exige una renuncia, en el sacerdocio se hace a un vínculo exclusivo y definitivo con una mujer. Sin embargo, es necesario hacer un mayor hincapié en la otra elección, la de acoger y amar a todos. De este modo se expresa que la afectividad del sacerdote pasará por poner como centro su relación amorosa con Dios y el afecto por todos los hijos e hijas de Dios que encuentre en su camino sin la discriminación de ciertas almas. De acuerdo con lo mencionado anteriormente, y en coherencia con lo experimentado por los participantes de este estudio, se concluye que es importante mostrar especial atención a dos aspectos: la necesidad del adecuado proceso de discernimiento de la vocación sacerdotal y la conveniencia del acompañamiento espiritual durante el proceso formativo.

#### *Atención particular a la experiencia y la formación personal*

Una de las dimensiones humanas más relevantes es la afectividad, gracias a la que toda persona es impactada y afectada por la realidad, lo que genera en ella unos pensamientos, sentimientos y deseos, que la mueven a actuar de determinada manera. Sin embargo, la manera de sentirse impactado y de actuar se vive de acuerdo con la circunstancia personal de cada uno, siendo en el celibato propio del sacerdocio una manera particular de hacerlo. Así, este estudio propone algunas ideas para mejorar la formación en afectividad y, en consecuencia, el desarrollo integral de los sacerdotes y los candidatos al sacerdocio.

Existen diversas publicaciones<sup>28</sup> que ponen el acento en el celibato propio de la vocación sacerdotal y del desarrollo sexual de aquellos que lo viven<sup>29</sup>.

<sup>28</sup> VIAL, W., «Psicología y celibato», *Scripta Theologica* 50 (2018) 139-166.

<sup>29</sup> ZAPATA, R., «Celibato y madurez psicosexual y afectiva», *Scripta Theologica* 35 (2003) 853-872.

Sin embargo, a pesar de la importancia y relevancia del tema, en numerosas ocasiones la sociedad ha puesto el foco única y exclusivamente en aspectos relacionados con una mala vivencia de esta área, como los abusos sexuales, la posible represión de la sexualidad o la hipersexualización a la que están sometidos como cualquier otra persona. En este sentido, este estudio, nos permite resaltar, tanto la importancia de vivir de manera adecuada esta dimensión de la persona, como de escuchar en particular y de forma personal a aquellos que intentan vivirla del mejor modo posible. Así, a partir de sus vivencias particulares y de sus necesidades personales, se les podrá facilitar un enriquecimiento y proyección de su vida afectiva, tanto con sus herramientas personales como con la formación facilitada por aquellos de quienes dependan.

Si tomamos como base las respuestas obtenidas de los participantes, podemos considerar la importancia de que en la formación inicial y permanente se atienda tanto a los elementos esenciales y centrales del sacerdocio, que piden una formación común, como a las necesidades particulares que cada uno tiene según su formación, educación, origen social, sistema familiar y experiencias vitales, que exigirán una formación particular y específica, la cual se puede aportar con un sentido positivo, de desarrollo personal y sana proyección de futuro.

Esta manera de atender su formación permanente, tanto él personalmente en una actitud consciente de sus necesidades, como los responsables de su acompañamiento, dirección y seguimiento, permitirá: 1. atender de forma enriquecedora su vida real; 2. desarrollar un programa personalizado; 3. adaptarse al ciclo evolutivo en que la persona se encuentre según su edad, experiencias previas, motivaciones, personalidad, etc.; 4. estar pendientes de las nuevas necesidades que surjan de acuerdo con los nuevos encargos, los cambios sociales, la edad, las crisis normativas y el desarrollo ordinario de la vida espiritual con sus luces y sombras, desiertos y oasis.

Uno de los aspectos recurrentes que mencionan, especialmente en los apartados de retos y riesgos, es la soledad. Sin embargo, a pesar de ello no refieren que hayan echado en falta formaciones en relación a la soledad, tanto física como afectiva, que puede vivirse vive del sacerdocio, y si esa soledad es natural y deseable, una consecuencia negativa o algo a tolerar sin más. De acuerdo con lo mencionado anteriormente, lo referido sobre la soledad, es importante mostrar especial atención a dos aspectos: la necesidad del adecuado proceso de discernimiento de la vocación sacerdotal y la conveniencia del acompañamiento espiritual durante el proceso formativo.

*Una propuesta de atención a la vida afectiva del sacerdote*

A modo de resumen, de acuerdo con lo expuesto por los participantes de este estudio, podríamos considerar una representación ortogonal de las principales áreas de atención en la vida afectiva del sacerdote (figura 1).



Figura 1. Representación ortogonal de las principales áreas a desarrollar, formar y atender en la vida afectiva del sacerdote.

La relación con Dios, entendiéndola como fundamento de la vida espiritual, es referida de manera reiterada y de diversas formas por los participantes, y que sea el amor a Cristo el centro de sus vidas y su corazón, el núcleo de su vida afectiva. Así, precisarán, como ellos mismos indican en las respuestas concretas, una vida de piedad, sacramental y de oración intensa y con el tiempo suficiente.

La misión sacerdotal está íntimamente relacionada con llevar el amor de Cristo a todas las almas, y poder amar y servir a todas las personas que se encuentren en su camino. Su misión va más allá de amar a las personas de su parroquia o comunidad concreta, se trata, en cierta medida gracias al don del celibato, de tener un corazón grande para acoger a todos los Hijos de Dios con el mismo corazón de Cristo. La gran oportunidad que encuentran los participantes en el trato con las personas, puede tener aquí su cauce, desarrollo y crecimiento. Sin embargo, han de tener cuidado con el ritmo rápido de la sociedad, la presión de rendimiento que pueden sufrir, o la falta de respuesta en el ambiente, que les puede llevar a caer en la rutina y mediocridad. Así, renovar

diariamente la misión y mantener un trato cercano con Dios, como quien envía a la misión diaria, se convierte en elemento fundamental de su vida.

La amistad, vista como aspecto clave del hombre ya que es uno de los amores necesarios<sup>30</sup>, ayuda al acompañamiento de las almas hacia Dios y a compartir la vida con los demás. Cultivar esta área con la distancia adecuada con cada persona –que permite buscar lo bueno para mí, para la otra persona y para la relación– sin apegamientos y, equilibrando ese dar y recibir con otro, será un elemento fundamental en el desarrollo afectivo sacerdotal. En esta línea cabe destacar la fraternidad sacerdotal, ya que no es solo origen de amistades, sino encuentro personal hondo, comprensión más profunda, apoyo y aprendizaje recíproco, en el que se puede dar el enriquecimiento de experiencias entre diferentes personas que ya han pasado por situaciones similares.

Este enriquecimiento es necesario que sea acompañado siempre a través de una dirección u acompañamiento espiritual, es decir, por una persona concreta que pueda ayudarles a encauzar diferentes aspectos de piedad y personales, que requieran de ayuda en ese momento. Esto es uno de los aspectos, junto a la formación que más demandan los sacerdotes, pues es comprensible que en el marco de la vida de oración y del desarrollo de la vida sacerdotal, sea necesaria la guía de un agente externo que les ayude a integrar los sentimientos y afectos en la unión con Cristo y los demás. A veces será necesario que el acompañante no esté en el círculo próximo del sacerdote, aunque no siempre es posible por muchos motivos.

En relación con la formación, aunque se ha comentado previamente, sugerimos la necesidad de una buena formación inicial y permanente que, atienda a los aspectos característicos de la vocación sacerdotal y aquellos que son más específicos según la historia personal de cada uno.

Por último, el papel de un conocimiento psicológico personal es relevante para que sepan que cosas les impacta en mayor o menor medida, partiendo de las circunstancias personales de cada uno, así como a las propias fortalezas y debilidades. De esta manera la capacidad de actuar y de amar será mucho más libre.

Estas conclusiones y sus sugerencias, junto con las indicadas en la discusión, proponen un modelo de desarrollo de las dimensiones de la persona que enriquezca y proyecte la vida afectiva de los sacerdotes, diáconos y seminaristas. El matiz importante de esta investigación es que las áreas que ellos consi-

---

<sup>30</sup> LEWIS, C. S., *Los cuatro amores*, 10ª ed., Madrid: Rialp, 1960.

deran como retos, riesgos y oportunidades han sido expuestas a partir de la propia experiencia, así como aquellos elementos formativos que hubiera necesitado y han echado en falta en sus procesos de discernimiento, y no tanto desde una perspectiva teórica o asimétrica. Por esto, proponemos que quienes tengan encargos de formación –obispos, rectores, formadores, acompañantes– diseñen los planes de estudio contando con las necesidades reales comunicadas por quienes participarán en esa formación; hagan las preguntas adecuadas de manera individual para conocer los retos, riesgos y oportunidades de esa persona concreta; atiendan de manera integral las necesidades de los candidatos al sacerdocio; y cuiden ellos mismos todas estas áreas para que sea su propia vida la que testimonie un sacerdocio vivo y libre, al modo de Cristo.

Este estudio tiene múltiples limitaciones que pueden facilitar diversos sesgos porque la muestra obtenida es heterogénea, el método de reclutado puede excluir a los que no están motivados, el tamaño de la muestra no es representativo de manera universal, la metodología cualitativa requiere de una subjetividad en su elaboración; el modelo propuesto no tiene por qué ser aplicable a cualquier persona o cualquier centro formación. Otras de las limitaciones que cabría destacar es la dificultad para delimitar y poner por palabras el desarrollo de la afectividad de una persona porque, aunque hay líneas generales que son de gran ayuda, esta temática se debe tratar de manera personal atendiendo a las circunstancias de la persona que atañe en cuestión.

A la vez, la facilidad para responder de forma abierta, anónima y por escrito, proporcionó un añadido de sinceridad que enriqueció las respuestas; la heterogeneidad de la muestra refuerza la importancia de las similitudes de los conceptos referidos. Así, esta investigación intuye la necesidad de introducir ciertos cambios en los planes formativos iniciales y permanentes de la vida sacerdotal que respondan a necesidades más concretas de la sociedad en la que actualmente viven los ministros y candidatos al ministerio.

Ya se han mencionado algunas líneas de investigación como y proponemos también el desarrollo de propuestas formativas que pueda ser gradualmente implementadas en los centros de formación, de acuerdo necesidades detectadas, como la soledad en sus diversas dimensiones, la formación permanente concreta y personalizada, el acompañamiento y la unidad sacerdotal, y el conocimiento psicológico personal, entre otras, sin olvidar, unos de los elementos fundamentales y centrales de sus vidas, la intensa relación con Dios que se concreta en la oración y formas de piedad y, que a su vez, es lo que les ayudará en la lucha por una vida afectiva enriquecida y bien integrada.

## Bibliografía

- AJAWARA, C., «Rich harvest and few laborers: The challenges and opportunities of Priestly life and ministry in the Roman Catholic Ecclesiastical Province of Kingston», *uO Research* (2018).
- AKDOGAN, R., «A model proposal on the relationships between loneliness, insecure attachment, and inferiority feelings», *Personality and Individual Differences* 111 (2017) 19-24.
- ARNOLD, M. B., *Emotion and Personality, I: Psychological Aspects*, New York: Columbia University Press, 1960.
- ARNOLD, M. B., *Emotion and Personality, II: Neurological and Physiological Aspects*, New York: Columbia University Press, 1960.
- BALLANO, V., «Acedia, loneliness, and the mandatory celibacy of Catholic parish clergy: a theological-sociological exploratory analysis», *F1000Research* 10 (2021).
- BALTES, P. B. y otros, «Life Span Theory in Developmental Psychology», en LERNER, R. M. y otros (eds.), *Handbook of child psychology: Theoretical models of human development*, New Jersey: John Wiley & Sons, Inc, 1973, 569-664.
- BOWLBY, J., *Attachment and Loss*, New York: Basic Books, 1982.
- BÜSSING, A. y otros, «Spiritual dryness as a measure of a specific spiritual crisis in catholic priests: Associations with symptoms of burnout and distress», *Evidence-Based Complementary and Alternative Medicine* (2013).
- CENCINI, A., *Desde la aurora te busco: evangelizar la sensibilidad para aprender a discernir*, Camargo: Sal Terrae, 2020.
- CENCINI, A., *Por amor, con amor, en el amor*, Madrid: Sígueme, 1999.
- CENCINI, A., *Por amor, con amor, en el amor: libertad y madurez afectiva en el celibato consagrado*, Madrid: Sociedad de Educación Atenas, 1998.
- CENCINI, A., *Virginidad y celibato hoy. Por una sexualidad pascual*, Camargo: Sal Terrae, 2006.
- CENCINI, A. y MANENTI, A., *Psicología y formación: estructuras y dinamisismos*, Madrid: Paulinas, 1998.
- CENCINI, A. y MANENTI, A., *Psicología y Teología*, Camargo: Sal Terrae, 2016.
- CHICLANA-ACTIS, C., «Formación y evaluación psicológica del candidato al sacerdocio», *Scripta Theologica* 51 (2019) 467-504.

- DE MÉZERVILLE, G., «Hacia una psicología de la madurez integral del sacerdote», *Pastores* 3 (1995).
- DLUGOS, R., «Enfoques psicoterapéuticos a las dificultades afectivas y sexuales en sacerdotes y religiosas (os)», *Humanitas* 2 (2006) 68-86.
- DOMÍNGUEZ, X. M., *De todo corazón*, Madrid: Fundación Emmanuel Mounier, 2007.
- DOMÍNGUEZ, X. M., *Psicología de la persona*, Madrid: Palabra, 2011.
- GONZÁLEZ, N. y otros, «La vida es un regalo», en *Aprendamos a amar*, Madrid: CEPE, 2010.
- GONZÁLEZ, N. y otros, «Mi cuerpo es un tesoro», en *Aprendamos a amar*, Madrid: CEPE, 2010.
- GONZÁLEZ, T. y CANO, S., «Introducción al análisis de datos en investigación cualitativa: concepto y características», *Nure Investigación* 44 (2010) 1-5.
- GOYA, B., «Celibato: Madurez en Cristo», *Revista de espiritualidad* 47 (1988) 649-681.
- GRANILLO-VELASCO, L. F. y otros «Soledad en la pareja y su relación con el apego», *CienciaUAT* 15 (2020) 48-62.
- INSA GÓMEZ, F., *Amar y enseñar a amar*, Madrid: Palabra, 2019.
- ISACCO, A. y otros, «How religious beliefs and practices influence the psychological health of Catholic priests», *American journal of men's health* 10 (2016) 325-337.
- KALITA, K. y otros, «Assessment of Health Behaviours and Satisfaction with Life among Catholic Priests in Poland», *Journal of Religion and Health* 62 (2023) 1-19.
- KANE, M. N., «Stress and relaxation among aging Catholic priests», *Journal of Spirituality in Mental Health* 19 (2017) 1-19.
- LEWIS, C. S., *Los cuatro amores*, 10ª ed., Madrid: Rialp, 1960.
- PÉREZ DEL RÍO, I., *Papel de la psicología en la formación sacerdotal*, Ciudad de México: Buena prensa, 2018.
- PRADA, J. R., *Madurez afectiva, concepto de sí y la adhesión en el ministerio sacerdotal: estudio teórico-empírico según la "teoría del apego"*, Madrid: San Pablo, 2004.
- RUIZ-PRADA, M. y otros, «Occupational stress and catholic priests: A scoping review of the literature», *Journal of religion and health* 60 (2021) 3807-3870.

- SAHIN-KIRALP, F. y otros, «Un estudio de los niveles de soledad de los estudiantes y sus estilos de apego», *Revista de Estudios de Educación y Formación* 5 (2017) 37-45.
- SHAW, M. y otros, «Clergy Wholenees study: How occupational distress, depression, and social support inform the health of clergy», *Journal of pastoral care & counseling* 75 (2021) 23-32.
- URIARTE, J. M., *El celibato: apuntes antropológicos, espirituales y pedagógicos*, Camargo: Sal Terrae, 2015.
- VIAL, W., «Psicología y celibato», *Scripta Theologica* 50 (2018) 139-166.
- WEISS, R. S., *Loneliness: The experience of emotional and social isolation*, Cambridge: MIT Press, 1973.
- ZAPATA, R., «Celibato y madurez psicosexual y afectiva», *Scripta Theologica* 35 (2003) 853-872.

---

# BIBLIOGRAFÍA: RECENSIONES DE LIBROS

